

LAS COMUNICACIONES DEL XIII CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA MILITAR

La «Revista Internacional de Historia Militar», órgano bianual de la Comisión Internacional de Historia Militar Comparada, publica en su número 31 un resumen de lo que fue el XIII Congreso Internacional de Ciencias Históricas, celebrado en Moscú el mes de agosto de 1970. El autor del resumen, que es el doctor Albert Duchesne, Secretario General de la Comisión, Mantenedor del Museo Real y Militar Belga y antiguo Oficial de Caballería, se expresa en él con pulcra exactitud, animando a la colaboración de todas las Comisiones.

El trabajo de Duchesne estimula a la Redacción de esta Revista a ampliar con algunos extractos de las Comunicaciones presentadas la reseña ya publicada en su número 29 sobre el Congreso de Moscú, al que, como se sabe, asistió una representación del Servicio Histórico Militar con su correspondiente Comunicación.

Queremos subrayar, y en ello nos complacemos, el inteligente apoyo moral que el doctor Duchesne presenta a todas las Comisiones Nacionales. En sus palabras y escritos a la Comisión Española, le hacía ver que después de los favorables comentarios que suscitó su actuación en Moscú, esperaba que no faltase a futuras reuniones internacionales, pues su ausencia se notaría mucho y sería lamentada por todos.

En el Congreso Internacional de Historia Militar Comparada se presentaron dieciséis comunicaciones de veinte minutos cada una. Las sesiones de trabajo duraban toda la mañana, con breve descanso intermedio; los últimos cuarenta minutos se dedicaban a discusión de los temas desarrollados por los ponentes y previa solicitud para intervención. Las sesiones de trabajo eran de cuatro horas. Recordamos que el Congreso se celebró en la Universidad Estatal de Moscú, situada en los Montes de Lenin, a bastante distancia de los hoteles en que se alojaron los congresistas, quienes se trasladaban a la Universidad en autobuses facilitados por sus organizadores. La tarde se dedicaba a una reunión de comisiones especiales o a visitar centros de interés: Academia Militar, Museo-Panorama «Borodino», y otros.

El clima del Congreso se mantuvo dentro de la mayor armonía y respeto mutuo; a ello aludieron los unánimes comentarios de los congresistas civiles, periodistas y traductores. Las sesiones militares pasaron por ser las más pacíficas del conjunto, lo cual no es ninguna paradoja, pues la paz es el objetivo del militar, como la salud es el del médico.

Había un predominio lingüístico del francés a lo largo de las sesiones, claro está que en cuanto a los congresistas extranjeros, ya que el ruso dominaba en el entendimiento general dentro de la asamblea, al ser soviéticos los encargados de la organización, la masa de periodistas y los traductores, que vertían los temas al francés y al inglés y ocasionalmente al español.

Entre uno y otro informe, el Presidente de la sesión, Prof. Contamine, y el Secretario de la Comisión, doctor Albert Duchesne, glosaban los temas y suavizaban los posibles puntos de fricción internacional o políticos, con gran habilidad dialéctica y un profundo sentido de la caballerosidad y la armonía entre militares. Destacó la maestría con que ambos aclararon o frenaron alguna disonancia de las discusiones. En sesiones sucesiva la dirección estuvo a cargo del general comandante ruso P. A. Jiline y de otros vicepresidentes, de distinta nacionalidad cada día.

COMUNICACIONES

- 1) S. W. SERMAN, *Prof. de la Sorbona e Informador general de la Comisión Francesa de Historia Militar: Vida y psicología de los combatientes del Ejército francés de tierra entre 1635-1945.*

Le contestaron el coronel S. A. Tiouchkevitch, doctor en ciencias filosóficas (U. R. S. S.); el Prof. Bouloiseau (Francia), y G. Perjes, colaborador de la Academia Húngara de Ciencias.

- 2) C. GAIER, licenciado en Historia, doctor honorario de la Academia Real de Bélgica: *Mentalidad de la Caballería pesada en la Europa Occidental de los siglos XII al XVI.*

En su síntesis final relacionó el espíritu de la Caballería con el idealismo del Quijote, para terminar diciendo que la Caballería como tal se regía por los mismos principios que el Ingenioso Hidalgo de la Mancha.

Le contestó el Prof. Eddi Bauer, de la Universidad de Neuchatel (Suiza).

- 3) G. PERJES, colaborador de la Academia de Ciencias de Budapest: *La psicología de las decisiones militares y la teoría de la probabilidad de N. Zrinyi y Montecuccoli a Clausewitz.*

En su ponencia analizó las posibilidades que la teoría de la probabilidad aportaba a la psicología de las decisiones militares, tema

reconocido y debatido ya como de actualidad positiva en el ámbito internacional y en estudios nacionales. El eje de su estudio lo constituían las ideas que Clausewitz estructuró a base de las de Zrinyi y Montecuccoli.

Le dieron réplica el Dr. E. Kessel, Prof. de la Universidad de Mayence, y V. T. Loguine, licenciado en ciencias filosóficas y encargado de curso (URSS). El segundo opuso a la argumentación del ponente el recurso moral militar, que no había sido considerado en el tema, exaltando sin trabas el valor de la sociología concreta por encima de las realidades científicas en que se basaba el profesor Perjés.

- 4) TH. M. BARER, Prof. del Departamento de Historia de la State University de Nueva York en Albania: *Raimundo Montecuccoli y el interés de su psicología en la batalla (1609-1660)*.
- 5) P. S. SINIELNIKOV, Dr. en Ciencias Históricas: *A. V. Souvorov y su sistema de instrucción y de educación del soldado (U. R. S. S.)*.

Dijo que Souvorov fue un genio militar, estratega y político, erudito y filósofo, profesor y psicólogo, que hablaba doce idiomas extranjeros y fue un pionero en teoría y práctica de la guerra, pero también uno de ese puñado de generales invencibles de la Historia, con cuarenta años de vida Militar, 18 campañas victoriosas, 60 batallas. Que tenía una personalidad típica del hombre del pueblo ruso, original, nacionalista, popular, muy versado y entusiasta en el reciente enciclopedismo.

En Souvorov —según el comunicante— el arte militar y la experiencia era superior a la ciencia y la teoría: «Yo uso la experiencia práctica, y por eso derrotó al enemigo». Dijo el Prf. Sinelnikov que Souvorov creó toda una teoría de moral militar basada en el concepto de «Servir por el honor», y en que la muerte y la prisión son lo mismo para la patria, porque la privan de un soldado. Hacía juicios de las batallas con sus soldados, propugnaba que los oficiales hablasen mucho con ellos, y el segundo tomo de su conocida obra «La ciencia de la victoria» era «Conversaciones con la tropa en su idioma», un curioso tratado de la guerra para soldado, el primero en su género. Creó «Cursos Regimentales», en los que los oficiales de las compañías debían enseñar a leer y escribir a los soldados y darles la posible cultura. Ya durante su vida fue un mito en Rusia, conservan su vigencia y sus argumentos o postulados progresistas aún y se aplican y difunden actualmente en las Fuerzas Armadas soviéticas.

- 6) B. AHLUND, Teniente Coronel, Jefe del Gabinete de Historia Militar de la Escuela Real Superior del Ejército en Estocolmo, Presidente de la Comisión Sueca de Historia Militar: *El Ejér-*

cito de soldados cultivadores de Carlos XI y Carlos XII de Suecia.

Trató a grandes rasgos la organización militar de entonces y su fondo político-social. Hacia fines del siglo XVII se organizó el Ejército de Tierra y un poco más tarde la Marina, de tal modo que, en tiempo de paz, una parte importante de los infantes, jinetes y marinos, eran agricultores. El Estado les concedía cierta parte de los impuestos para entretenimiento de su fusil, su equipo y su caballo, mientras el material colectivo estaba en depósitos, generalmente situados cerca de la casa del capitán. Con ello se evitó el servicio militar obligatorio. ¿Hasta qué punto fué una creación original, si abstraemos su semejanza con los ejércitos egipcios? Se extendió en pormenores evolutivos del tema, reforzándolo con frecuentes ilustraciones anecdóticas, como aquella que tanto en Suecia como en la Rusia de aquel tiempo el hecho de que un oficial fuese a pie, proporcionaba comentario popular para toda una semana. Aparte de la bibliografía fundamental, estudió las fuentes de investigación, constituidas por tres de cada Regimiento.

- 7) A. CORVISIER, Prof. de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de Ruen, Vicepresidente de la Comisión Francesa de Historia Militar: *Fuentes y métodos de la historia social y psicológica del ejército francés en el siglo XIII* (Francia).

Le contestó el Prof. A. Martel, del Centro de Historia Militar de Montpellier (Facultad de Letras y Ciencias Humanas), haciendo un resumen de su propia comunicación sobre «La renovación de la Historia Militar en Francia».

- 8) E. KESSEL, Prof. de la Universidad de Mayenza, miembro de la Comisión de la Alemania Federal: *Los soldados alemanes en la Alemania Federal: Los soldados alemanes en la época del asolutismo (siglo XVIII)*.

- 9) ST. HERBEST, Prof. de la Universidad de Varsovia, Presidente de la Comisión Polaca de Historia Militar: *El nacimiento del ejército nacional polaco (1788-1794). Problemas de la formación y de la improvisación del personal combatiente (Polonia)*.

La réplica fue mantenida por St. Okeck, General de Brigada, profesor de Historia Militar en la Asesoría del Estado Mayor General de Varsovia.

A esta réplica se unió la de J. Wilmmer, coronel, Dr. en Ciencias Históricas, Secretario de la Comisión polaca de Historia Militar.

- 10) L. GU. BESKROVNY, Prof. en Ciencias Históricas (U. R. S. S.): *La enseñanza militar en Rusia en el siglo XIX (URSS.)*

Limitándose a la formación profesional de la oficialidad, en su primera parte, desplegó el panorama de los tres colegios militares

de los tiempos zaristas, de fines del XVIII, en los que la condición principal de los alumnos era pertenecer a la nobleza. Evolucionó hacia una apertura más burguesa en los años 60. Haciéndose peligrosa cuando el levantamiento decembrista de 1825 volvieron a las antiguas normas, suprimiéndose también la recién creada escuela de Estado Mayor, nacida en 1912, pues sus alumnos eran «los impenitentes del librepensamiento», en frase oficial. Después, bastantes oficiales tomaron parte en el movimiento revolucionario, pese al clasicismo de los colegios, que tendía a evitar que *los hijos de los cocineros entrasen en la Universidad*. El ponente explicó que «el proceso objetivo del arte de la guerra requería un perfeccionamiento de la enseñanza, y la interesada política de la nobleza creaba unas contradicciones en la formación de la oficialidad que sólo podía remedarse con una revolución social».

En cuanto a la tropa, eran reveladoras las cifras de que sólo un cinco por ciento de ella sabía leer y escribir en 1861, «porque la política zarista se oponía a la educación del pueblo», según el orador. Luego se crearon escuelas a nivel de Compañía, cuyos profesores eran sus oficiales, y se publicaron libros instructivos y revistas militares, pero la formación militar continuaba siendo muy deficiente, y se gastaba tanto en aquellos colegios militares de ofici como en el conjunto de la enseñanza civil.

- 11) R. SÁNCHEZ DÍAZ, Teniente coronel del Servicio Histórico Militar del Ejército Español: *Evolución y razones históricas de la Guerrilla en España* (España).

Tanto del contenido de la comunicación española, como de la réplica, a cargo del Prof. Monine, de la URSS, dimos reseña en número 29 de esta Revista, págs. 7-20 y 187-199.

- 12) D. G. CHANDLER, de la Sección de Estudios de Guerra de la Real Academia Militar de Sandhursts, Presidente de la Comisión Británica de Historia Militar: *Rusia en la Guerra: Impresiones de primera mano de un General Británico sobre la Campaña de 1812* (Gran Bretaña).

Su exposición fué muy desenfadada, con estilo ágil de fraseología directa, casi periodístico, alegando testimonios hábilmente encajados en su vigorosa disertación, destacando lo más expresivo del manuscrito del anónimo general inglés.

En conjunto causó expectación en auditorio y algún asombro entre los soviéticos.

Le replicó un profesor de la U. R. R. S. en términos muy enérgicos, hasta el punto de que el Prof. Chandler creyó oportuno leer en público la nota aclaratoria que envió a la Presidencia, donde había ver que sus términos procedían de unas memorias inéditas y no de propias opiniones, las cuales en diversos artículos y obras suyas elogiaban las actuaciones del ejército ruso.

- 13) F. GAMIEZ, teniente general de Ejército, Presidente de la Comisión Francesa de Historia Militar y Vicepresidente de la CIHM: *El miedo y el pánico en la Historia* (Francia).

El general Gambiez desarrolló el tema del enunciado con atención preferente a las causas motoras de origen psicosomático y meramente fisiológicas, describiendo la acción de las descargas de adrenalina en los casos de pánico y la alteración de las secreciones internas y externas. El sumario de su informe abarcaba: los factores disolventes del campo de batalla, psicológicos, toxinas psíquicas, emocionales, elementos psicológicos conflictivos, la morbidez del combatiente o el «cafar».—El miedo y sus síntomas: el pánico. El pánico en la historia militar. La lucha contra el temor y el pánico.

Sostuvo que la primacía de las fuerzas morales no es más que uno de los aspectos del triunfo del espíritu sobre la materia y, a su vez, una parte del conocimiento del hombre, pero el problema es múltiple y mucho más complejo. El temor, como fenómeno físico, no se puede evitar. Reina en el campo de batalla, como en el mundo, y sólo por él se explican a veces las anomalías de ciertos combates que estaban bien dirigidos y ejecutados en buenas condiciones. El modo de luchar contra el miedo y vencerlo nos hace comprender mejor el papel del hombre ante la brutalidad de los hechos. Por ello es útil —decía— evocar ciertos remedios clásicos que aparecen en muchos relatos de guerra. Esos antídotos están prescritos en numerosas instituciones y en artículos de los reglamentos militares, pero la dinámica sigue siendo la fe en el valor de la causa que se defiende, fe consciente, confiada, que suscita los mayores y más puros sacrificios, pero que, a veces, es tumultuosa, irreflexiva, y al separarse de su profunda esencia, desata los más atroces desórdenes, porque entonces es sólo una reacción enmascarada del miedo.

El miedo — terminaba— es un factor importante, que no debe despreciarse en la investigación histórica, tanto por sus efectos como por las reacciones que impone. Es en sí mismo un arma poderosa, pero un arma de doble filo.

Le contestó N. F. Fedenko, Prof. en Ciencias Fisiológicas (U. R. S. S.), quien hizo un canto a la moral del Ejército del Pueblo, diciendo que cuando está bien adoctrinado para la lucha y siente hondamente los ideales revolucionarios, esos fenómenos físicos no influyen en él, por lo cual su importancia había que considerarla secundaria.

- 14) Y. I. KORABLIEV, Dr. en Ciencias Históricas por la Academia de Ciencias de la U. R. S. S.: *Psicología del combatiente del Ejército Rojo durante la guerra civil en Rusia Soviética*.

Dedicó su disertación a establecer diferencias entre la moral del ejército zarista y la del ejército rojo, haciendo destacar, como es lógico, las excelencias de la segunda sobre los vicios de la primera.

Pero la moral del ejército rojo, según el orador, no fue producto espontáneo de la revolución ni de los principios socioeconómicos por ella sustentados, sino consecuencia lenta, aunque directa, de acción propagandística.

El Dr. Korabliev, utilizando claves leninianas, dio en el hallazgo de que al soldado no se le puede estudiar como elemento independiente, aislado, sino como representante de una clase social, de un Estado con estructura política definida. Y citó aquella frase de Lenin, según la cual, «el primer condicionamiento de conducta es el interés económico»...

Sentadas por el orador estas y otras respetables premisas, afirmó que el soldado zarista luchaba a ciegas «por la religión, por el zar y por la madre patria» bajo la coacción de la severa disciplina burguesa. Hasta que la revolución roja proyectó en limpios horizontes de patria nueva los efectos de sus cargas propagandísticas y divulgadoras.

El profesor Korabliev defendió su tesis con hábil y valiente dialéctica, manteniéndose en su línea de creyente con decoro ético y entablado filosófico.

- 15) EDDI BAUER, Prof. de la Universidad de Neuchatel: *Acción psicológica en el seno de un ejército neutral: Ejército y Hogar, organización encargada del recreo del ejército suizo desde 1939 a 1945.*

El Prof. suizo Eddi Bauer, autor de la célebre «Historia controvertida de la segunda guerra mundial», exponía en su informe las ideas clásicas sobre la supremacía de la Infantería suiza y el desarrollo de su ejército desde 1939 hasta 1945, con pormenores y datos amenos y anecdóticos, que animaban la trama histórica de su disertación.

Le dió réplica el coronel E. Bantea, Director del Centro de Estudios e Informes de Historia y Teorías Militares de Bucarest (Rumanía), quien hizo un puro elogio del informe sin aportaciones especiales por su parte.

- 16) LE GOYET, coronel del Servicio Histórico del Ejército de Tierra francés en París: *Psicología del combatiente del Cuerpo expedicionario francés en Italia, 1943-1944* (París).

Le dieron réplica el Prof. Boloiseau, de Francia, y el Prof. Perjés (Hungría).

J. M. G.